

En la casa del Señor

«Así como hemos estado unidos
en la profesión de la fe,
mantengámonos también unidos
en el sufragio y en la intercesión».

(P. Alberione)

La noche del 17 al 18 de marzo de 2018, cuando ya se había entrado en el V Domingo de Cuaresma, entregó su alma a Dios para el premio eterno nuestro hermano sacerdote

P. PIETRO PAOLO DI FIGLIA

84 años de edad, 68 de vida paulina, 63 de profesión y 30 de sacerdocio

Pedro (conocido y llamado entre nosotros “Pablo” con el nombre de profesión) nació como último hijo el 16 de Febrero del año 1934 junto a su hermano gemelo Pablo en Castellana Sícula, pueblo situado en Parco delle Madonie a unos 100 kilómetros de Palermo (Sicilia, Italia), dentro de una familia numerosa y de arraigada fe. Eran diez los hijos que alegraban a los cónyuges Orazio y Vincenza, aunque bien pronto el dolor llamó a la puerta de casa con la muerte prematura de dos hermanitas en tierna edad. El padre, que sufría en los pies a causa de un congelamiento padecido durante la Primera Guerra Mundial en el río Piave, llevaba adelante una actividad que suministraba arena y otros materiales a los empresarios de la construcción de la zona, y todos los hijos, apenas alcanzada la edad post escolar, estaban implicados en el negocio familiar. A excepción de uno de ellos, José, disperso durante la Segunda Guerra Mundial en Bolzano y apresado por las SS nazistas y probablemente deportado en algún campo de concentración. Un dolor inmenso acogido por todos con fe paciente.

El joven Pedro entra en la Congregación en la comunidad de Catania el 15 de noviembre de 1949. Aún no había cumplido los 16 años, pero la conciencia de la vocación, favorecida por el acompañamiento espiritual del párroco, era ya clara. Precedió de un año el ingreso de su hermano gemelo Pablo (conocido entre nosotros como “Hno. Pedro”), hoy miembro de la comunidad San Pablo de Roma. En la parroquia nuestra familia religiosa ya era conocida, pues por aquellos años habían entrado en las Hijas de San Pablo dos jóvenes muchachas del pueblo. La idea de ir a trabajar como misionero en los medios de comunicación le fascinó fuertemente, aunque dejaba la casa afrontando alguna resistencia del padre.

Los Maestros que tuvo sucesivamente le describen como un tipo sensible y tenaz, con espíritu de iniciativa y sentido de responsabilidad; a veces, empero, impulsivo y autoritario, aspectos de su carácter que, como atestiguan los diversos informes, iría mejorando con el tiempo. Permanecerá en Catania hasta 1953, realizando su apostolado en la composición, propaganda y librería. El 19 de marzo de aquel año entró en el noviciado, pasado entre Roma y Ostia hasta el 8 de septiembre de 1954, cuando emitió la primera profesión como Discípulo del Divino Maestro tomando, como ya dijimos, el nombre de “Pablo”. Enseguida después pasó

a la comunidad de Alba para seguir su formación paulina y ocuparse de compaginación y encuadernación en la tipografía local. En 1957 es trasladado a Roma para completar aún la formación y, tras dos años ocupados en la tipografía, emitió la profesión perpetua. Era el 8 de septiembre de 1959.

Su vida de profeso perpetuo transcurre desempeñando la misión por toda Italia. Responde enseguida a la obediencia de los Superiores, que le trasladan a la comunidad de Vicenza, donde estará nueve años, hasta septiembre de 1968, prestando su obra en la agencia de la San Pablo Film, además de ser jefe de la tipografía. En 1968 pasó a Turín como responsable del almacén de libros, cargo que desempeñará también en Alba (1975-1979). Siguió largos años en Bari (1979-1993), donde Pablo fue director de la librería, ayudante en la administración del almacén de revistas y animador vocacional. Allí maduró también su decisión, acogida por los Superiores, de acceder al sacerdocio ministerial, propósito que culminará el 23 de mayo de 1987 con la ordenación presbiteral en su parroquia de origen. Siguió seis años en Catania como Superior local (1993-1999, experiencia que repetirá en los años 2006-2009), antes de volver a Alba con el importante rol de animador de la casa natal del P. Alberione (1999-2005). Finalmente, en 2009 sustituye por algunos años al P. Mauro Ferrero, recientemente fallecido, en el delicado ministerio de capellán del Hospital Regina Apostolorum de Albano Laziale, antes de pasar en 2016 a la Casa “Divino Maestro” de Ariccia, con el cometido de animación de la Familia Paulina; aquí entregó su alma a Dios.

A lo largo de los años, el P. Pablo demostró un destacado apego a la Congregación, como resulta de la variedad de apostolados desempeñados y la gran disponibilidad a cambiar de comunidad incluso en una edad avanzada. Si algunas de sus actitudes pudieron parecer un poco bruscas, en realidad encubrían una gran discreción. Desde algunos días antes de su fallecimiento, dejaba entrever algún malestar, que después desembocó en una fatal hemorragia interna. A este hijo de Sicilia, región que tantas vocaciones ha dado a la Sociedad de San Pablo, le confiamos ahora el importante camino emprendido por el Gobierno general para la renovación de toda la Congregación.

Roma, 19 de marzo de 2018



*P. Stefano Stimamiglio, ssp
Secretario general*

Las exequias se celebrarán el martes 20 de marzo de 2018 a las 10 en la Sotocripta del Santuario “María Reina de los Apóstoles”. Después sus restos reposarán en el cementerio Laurentino de Roma.

Los Superiores de Circunscripción informen a sus comunidades para los sufragios prescritos (Const. 65 y 65.1).